

LA INTANGIBILIDAD DE LAS CONSTRUCCIONES HISTÓRICAS Y LA VIEJA CIUDAD DE TRINIDAD

El señor Secretario de Obras Públicas ha tenido la plausible idea de redactar un decreto que ha merecido la sanción del Honorable Sr. Presidente de la República, prohibiendo la venta a individuos de nacionalidad extranjera, de edificios considerados como monumentos históricos por su antigüedad y los hechos que en ellos hayan tenido lugar.

Y en ese decreto se menciona con especial empeño la vieja ciudad de Trinidad cuya fundación data de 1514, siendo el Adelantado don Diego de Velázquez su fundador y habiendo estado en ella el célebre Hernán Cortés, conquistador afortunado de los Imperios de los Mayas y de los Aztecas.

La conservación de los edificios históricos y de los rincones sentimentales de las viejas ciudades, es tan indispensable como la construcción de los grandes bulevares y de los palacios adaptados a las necesidades modernas. El alma humana necesita tanto de la expansión material como de la espiritual.

El modernismo tiene sus exigencias e impone sus leyes pero las cosas viejas están saturadas por el perfume del recuerdo que tiene un poder decisivo en el desenvolvimiento de las facultades intelectuales.

Trinidad, cuna de preclaros varones, de altruistas patricios y de mujeres incomparables, conserva de su pasado esplendoroso el recuerdo indeleble de sus viejos caserones, con sus ventanas de duras maderas labradas, sus aleros hospitalarios brindándole a los peatones abrigo de la lluvia y resguardándolos de los ardientes rayos solares de los trópicos.

Sus calles empedradas con notable declive en los ejes para que el agua corra en dirección determinada, sus ca-



Esta casa tiene dos siglos.—Trinidad, Cuba.

lejones estrechos y repartidos por la población estratégicamente para que sirvieran de reducto a los milicianos que debían defenderla de los corsarios; las pinturas alegres y vivaracchas que lucen las fachadas de las casas en bello contraste con las envejecidas tejas y los variados colores del empedrado, forman una policromía deliciosamente bella dentro de un cuadro sugestivamente encantador cuyo marco de esmeraldas está colocado por la naturaleza de manera tan atractiva que se presenta a los ojos observadores en forma de una serie no interrumpida de ondulantes lomas cuya parte superior se denomina aceptadamente con el nombre de "La Vigía".

Pues bien, esa Trinidad descrita pobremente por mi vaga pluma, con sus vendedores ambulantes de carbón, leche y verduras, cabalgando en sus borricos y con el sello andaluz, bello plagio de la Granada morisca, será conservada tal como la admiramos por que un sabio decreto presidencial así lo determina.

Y esa Granada Cubana, con sus palmas ornamentales, sus ceibas de bellos contornos, sus airosos jobos y sus algarrobos colosales no sólo conservará su típica belleza sino que está siendo dotada de servicios tan indispensables como los de un excelente acueducto y un Centro Escolar modelo de belleza arquitectónica y por sus inmejorables condiciones para el fin a que ha sido destinado.

Para el Acueducto se han consignado en el presupuesto, más de ciento veinte mil pesos. La Comisión de Estudios del Negociado de Suministros de Aguas, Cloacas e Ingeniería Municipal, acaba de rendir sus trabajos con plausible celo a fin de que la ciudad reciba directamente el agua del manantial cuyo na-



Al fondo se ve la Iglesia de la Santísima Trinidad.
Casa "Barón Humboldt". Trinidad, Cuba. 1804-1929.

cimiento se halla a diez mil doscientos metros de "La Popa" lugar elevado de la población que aun conserva sus grandes algibes, sirviendo hoy de depósito a las aguas que en tuberías de 10 pulgadas viene desde la toma actual.

Con esta ampliación y una bien combinada red de distribución, contará Trinidad de un magnífico acueducto que aumentará los ingresos, toda vez que tuberías del mismo diámetro permitirán surtir de agua potable a los buques que anclen en la rada de Casilda y al caserío de dicho lugar, pues hasta ahora sólo contaba con una tubería de cuatro pulgadas, deficiente por lo vieja y por el caudal que llevaba.

El acueducto trinitario se surtirá en lo sucesivo del manantial de San Juan de Letrán, cuyas aguas tienen fama por sus condiciones excepcionales para la cura de todas las afecciones del estómago.

La otra obra de esta Secretaría, el orgullo legítimo de los trinitarios de hoy, es el Centro Escolar Carlos Miguel de Céspedes, cuya obra toca a su fin habiéndose invertido en las obras noventa y un mil cuatrocientos treinta y ocho pesos, un centavo.

Construido en el antiguo convento de San Francisco, conservando su alta torre y su forma primitiva de pórtico por disposición expresa del Dr. Céspedes, es sin duda alguna el mejor Centro que cuenta Cuba en la actualidad.

Provisto de un hermosísimo patio de recreo, amplias aulas aisladas unas de otras y disfrutando de toda la ventilación y luz indispen-

sables en los centros docentes, presenta un aspecto severo y sencillo que hace más bello la sólida construcción y el



La casa del fondo es de la familia Iznaga, y en ella escribió el Barón de Humboldt interesantes trabajos científicos sobre Cuba. Parque "Martí", Trinidad, Cuba.

discreto decorado que lo adorna.

La adaptación del antiguo hospital de Paula para Ca-

Escuela es otro magnífico edificio en construcción que queda terminado muy pronto, pues solo faltan ya algunos detalles finales. Su costo ascenderá a una suma de treinta y seis mil setecientos cuarenta y tres pesos, treinta y cuatro centavos, y el edificio por sus bellas líneas contribuirá poderosamente a dar mayor belleza a la plaza más concurrida de la población.

Gráficamente podrá

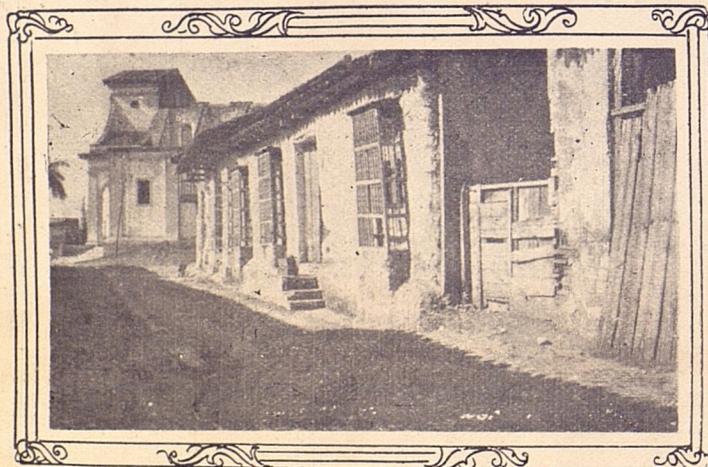
apreciar los lectores del Boletín, cuanto decimos del Centro Escolar y de la ciudad tranquila del Táyaba.

Las obras en construcción honran la actual administración cubana y hacen patentes las promesas de nuestro ilustre patriota que dirige nuestros destinos, hechos al asumir su elevado cargo.

Con estas grandes mejoras y la conservación de sus edificios, bellos en el conjunto y admirables en sus formas, la ciudad que albergó al inmortal general Narciso López, el bravo venezolano que nos legó su preciosa vida como herencia y la bandera del simbólico triángulo, al gran naturalista e ilustre entre los ilustres, Barón de Humboldt y dió hijos del templo de los Iznagas, Armenteros, Hernández Echerri, Arce, Cis, Cantero, Cadalso y tantas y tantas inmortales glorias de la Patria, es indudable que ha entrado en una nueva era y que ha salido del aislamiento y el olvido a que la tenían relegada los gobiernos que precedieron al del General Machado.



El Calvario.—Trinidad, Cuba.



Carretera empedrada a estilo primitivo que descendiendo a la barranca llegaba al Valle de D. Luis donde se alzaban 49 pequeños ingenios.

Así lo reconocen fraternalmente los trinitarios y así lo presan públicamente al lucir en todos sus centros culturales y establecimientos públicos, las efigies del patriota ciudadano que rige los destinos de la patria y del genial secretario de Obras Públicas, que con tanto acierto y entusiasmo ha venido colaborando en la obra del gobierno general.

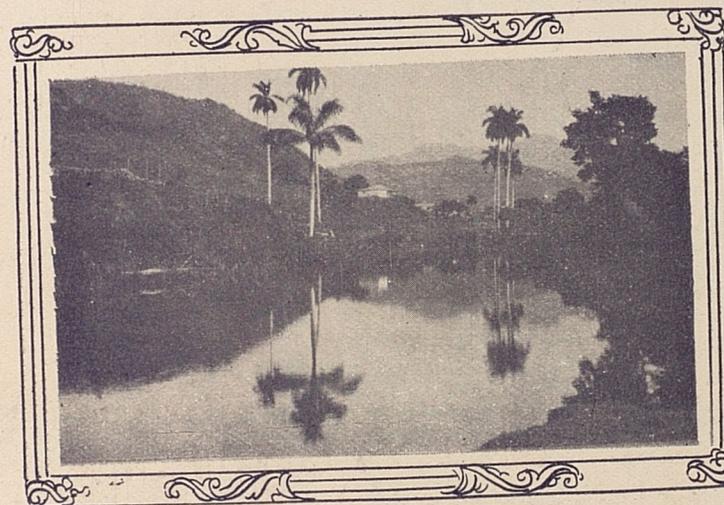
Ahora solo me resta cumplir con un deber de gratitud y cortesía con los funcionarios de Obras Públicas que no lo cumplen sus deberes con la administración, sino que bien multiplicarse en halagos y atenciones para atender los que por una u otra causa hemos llegado a la ciudad de los encantos.

Son ellos el Sr. Pablo Echerri, el Ingeniero Sr. Hugo I.

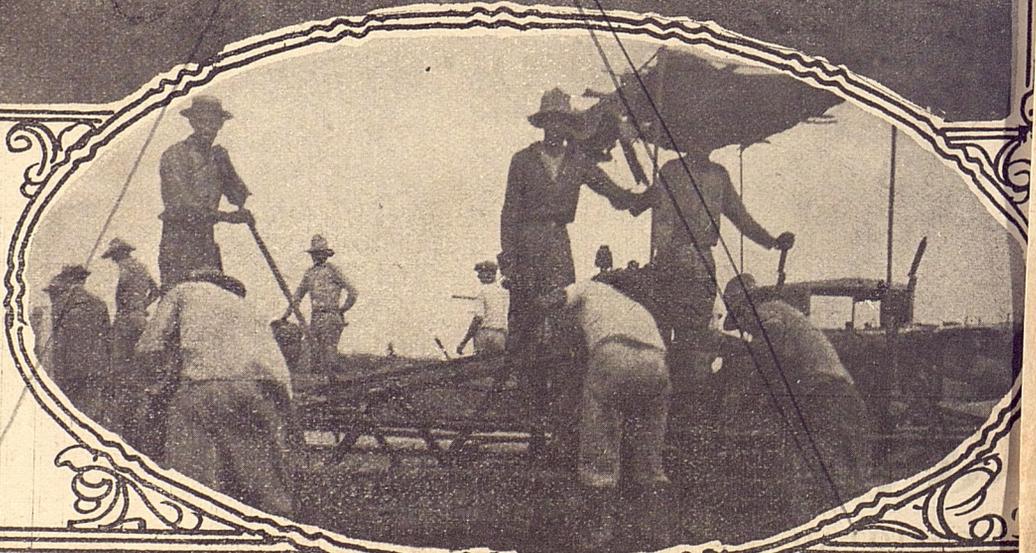
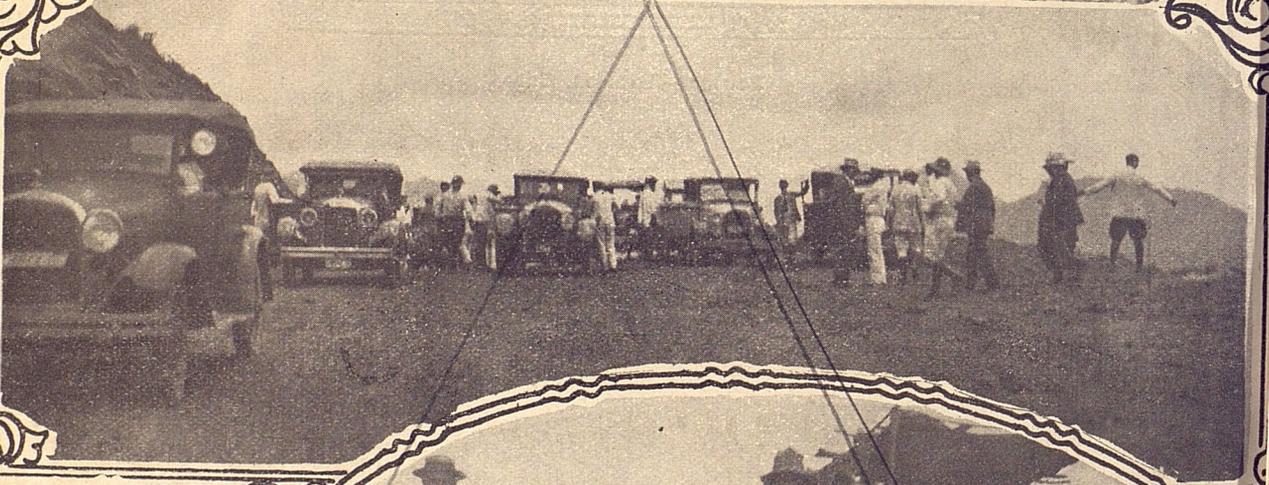
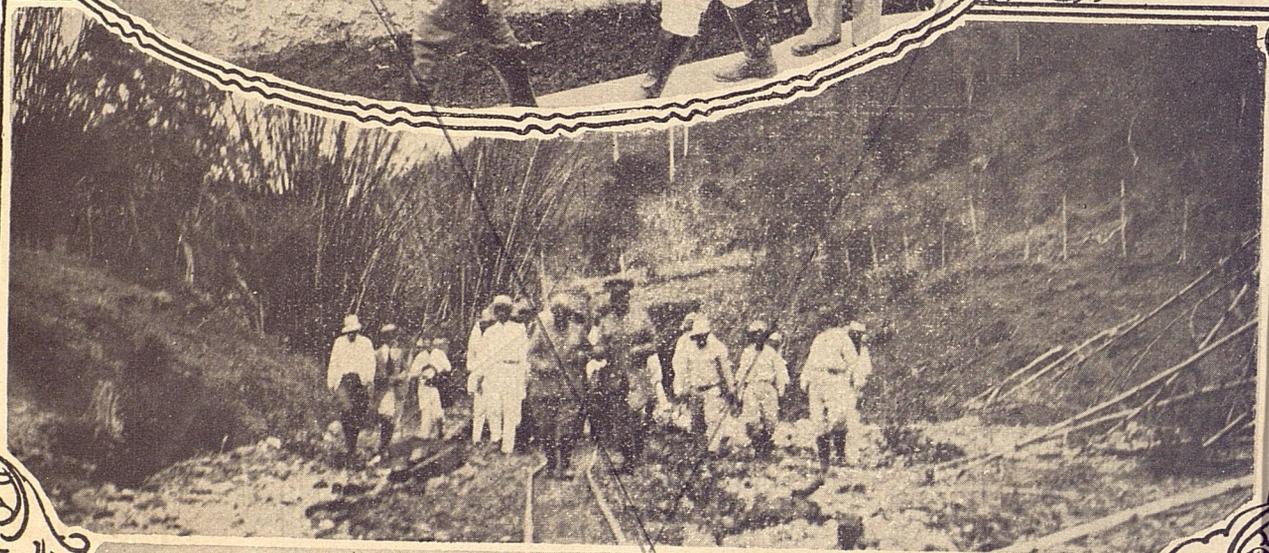
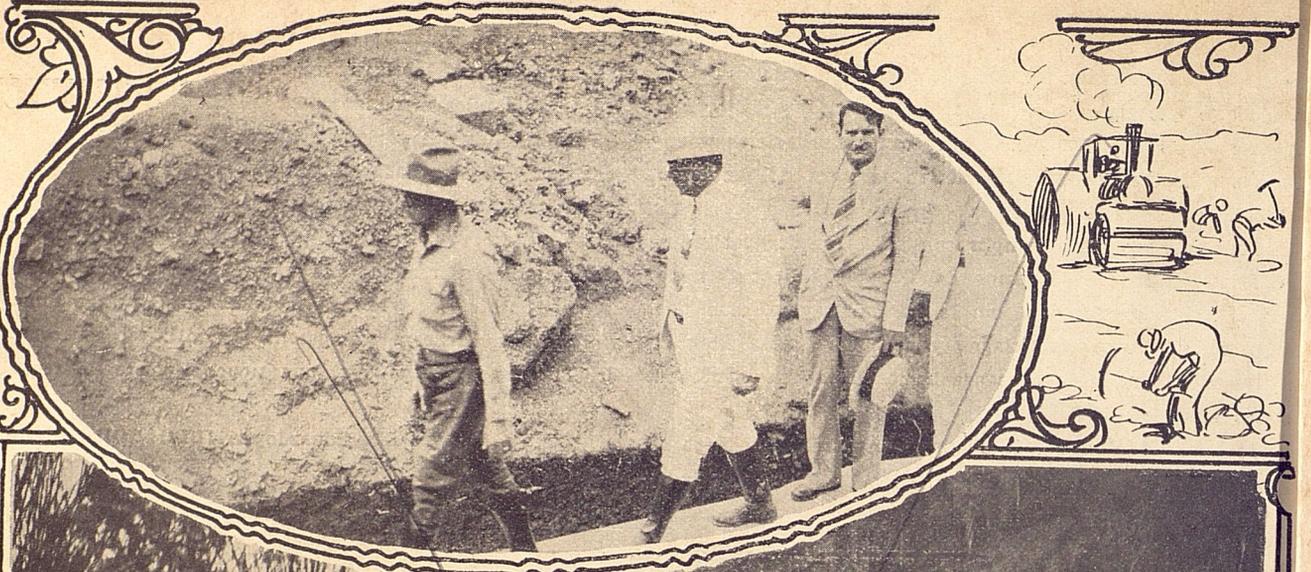
Bastida, Director Técnico, Supervisor del Acueducto, Narciso Rivas y los demás colaboradores del Sr. Echerri, para los cuales tienen los miembros de la Comisión de Estudios frases de elogios merecidos.

Pero hay que hacer un aparte para no incurrir en injusticias. El Sr. Rafael Alfonso, representante a la Cámara, veterano y entusiasta trinitario, bien se lo merece, por el interés que se toma por su patria chica y por las innúmerables atenciones que prestó al Sr. Ramiro Guerra, Ingeniero Jefe Accidental de la Comisión, Santiago Fundora y Francisco Meneses, competentes auxiliares, así como el Sr. Francisco Arango y el que tiene el gusto de redactar estas líneas.

Eduardo ANILLO RODRIGUEZ.



Paisaje.—Trinidad, Cuba.



INSPECCIONANDO las obras de la gran ruta en Jiguaní. Hacia el acueducto que resolverá el problema de la sedienta Santiago.—En las cumbres de la Sierra Maestra.—En la 5ª División.